

SEÑOR.

EL Doctor Joseph de Leyza y Erasso, Diputado del Reyno de Aragon, dize: Que el Doctor Iuan Arro-
 niz y Punçano, del Consejo de V. Magestad, y por
 mas antiguo Presidente en la Sala Criminal de la Real Au-
 diencia de aquel Reyno, ha pocos dias que murio, y en su
 vltimo testamento, humilde, y postrado a los Reales pies de
 V. Mag. le suplica, que en remuneracion de sus seruicios he-
 chos a V. Mag. con tanto amor, y fineça, por espacio de mas
 de quarenta años, los diez y ocho en las Plaças de Iuez de
 Enquestas, y Consejero de lo Criminal, y los otros en di-
 ferentes Comisiones de Iudicatura, en los quales auia
 procedido con la entereza, y puntualidad, que es bien no-
 toria, sin auer pidido, ni recibido ayuda de costa, ni otro
 premio alguno: fuesse V. M. seruido despues de sus dias nõ-
 brar en su vacante al suplicante, como yerno suyo; asegurã-
 do a V. M. con muy viuas razones, como tan zeloso de su
 Real seruicio, y buen Christiano, concurriran en el las par-
 tes necessarias, que pedia el puesto, pidiendo assi mismo se
 dignasse V. Mag. de mandarse informar de sus Tribunales
 de todo lo referido. Y el suplicante (Señor) desea lo mis-
 mo, y representa a V. Mag. sus seruicios, y meritos en este
 memorial, que pone humildemente en sus Reales manos, jun-
 tamente con la clausula de dicho testamento, para que V.
 Mag. mande ver la dicha suplica.

Y assi dize, que el suplicante ha mas de diez años que vi-
 no de la Vniuersidad de Salamanca, auiendo procurado en
 ella hazer todas las demonstraciones posibles de actos pu-
 bli-

blicos, que defendio con el Doct̃or Don Martin Lopez de Hontiueros, Catedratico entonces de Decreto; y la substitution que tuuo de la Cathedra de Visperas de Leyes que tenia el Doct̃or don Francisco Ramos del Mançano, que leyò quarenta dias el suplicante.

Que se graduò en la Vniuersidad de Zaragoza de Doct̃or en Leyes, asistiendo en su licion, y examen, como Examinador, el Espectable Don Matias de Bayetola y Cauanillas, del Consejo de V. Mag. y su Vicecancellor de los Reynos de la Corona de Aragon, auiendo cõseguido el grado de rigore iustitiæ; muy pocas vezes acostumbrado dar en las Vniuersidades, y mucho menos en la de Zaragoza, pues de sesenta años a esta parte no se halla sino otro exemplar.

Que con oposiciones publicas ha leido seys años en la Vniuersidad de Zaragoza, tres, la Cathedra de Instituta, y otros tres la Cathedra de Visperas de Canones, que renunciò el año passado, por acudir con mas atencion, y cuidado a los negocios mas graues, que deficiente, y penden en los Tribunales de aquel Reyno.

Que ha sido dos años Aduogado Ordinario del Reyno, y en el primero prestò su voto para que se pudiesen consultar, y gastar los residuos de las Generalidades, en seruicio de V. Mag. para el sitio de Monçõ, como se consiguio, y assi mismo ha seruido vn año, siendo Assessor Ordinario del Zalmedina, para cuyo Oficio V. Mag. le nombrò.

Que el año 1645. fue assi mismo Diputado por el Braço de Hijosdalgo, y hizo dos viages para el Reyno, con orden del Condestable de Castilla Virrey, y del Governador: el primero para vn nuevo seruicio que ofreciò la Diputacion de mil hombres para el sitio de Lerida, en que prestò su voto; el segundo para el seruicio de los tres mil hombres, y en entrambos sacò con su industria, y modo, la gente, y socorròs della que estaua a su cargo. Y V. M. le embiò carta particular, remitida por medio del Governador, en que V. M. se daua por muy seruido de su afecto.

Que

Que los vltimos dias de aquel año se tratò de arrendar el General, y porque las condiciones que se pedian no eran del seruicio de V. M. y beneficio del Reyno, se quedò solo el suplicante, y todos dixeron su parecer delante V. M. y de esforuarse por enronces la arrendacion, han resultado para poder seruir a V. M. mas de nouenta mil escudos: de lo qual suplica a V. M. se mande informar.

Que oy se halla Diputado segunda vez por la Ciudad de Zaragoza, y ha salido tercera vez, por el partido que le ha tocado con orden de V. Mag. para que las Vniuersidades imbiassen la gente que faltaua del seruicio, para engrossar el Exercito esta Campaña passada, como tambien lo procurò auiendo p assado muchas descomodidades, y puesto a gran riesgo en los caminos su vida.

Que en las Cortes vltimas de 1646. siruio con su voto todo el tiempo que asistiò en el Braço de Hijosdalgo, hasta que por ser Ciudadano continuò en el de Nobles, como Procurador del Marques de Hariza, y su hermano Pedro Bernardo de Leyza, Escriuano de Mandamiento de V. Mag. asistiò, y siruio tambien como criado suyo en dichos Braços, donde procurò por su parte el seruicio que la Corte General ofrecio a V. Mag. y es el primero que habilitaron las Cortes la edad, para las Plaças de Iudicatura, votando el Braço de Nobles al suplicante solo, la habilitacion con todo rigor, y habas secretas, aunque oy tiene cumplida edad sin essa dependencia.

Que su Padre Pedro Martin de Leyza y Erasso, dos vezes que ha sido Diputado del Reyno, ha acudido a las cosas del seruicio de V. Mag. conforme sus obligaciones, como tambien lo hizo el año passado de 49. hallandose Consejero de la Ciudad de Zaragoza, prestando su voto, y solicitando el prestamo de ciento y cinquenta mil escudos, con que dicha Ciudad siruio a V. Mag.

Y vltimamente representa, que fue tanto el desseo que tuuo, no solo en muerte, sino en vida, el Doctor Punçano su suegro, de que V. Mag. en premio de sus seruicios hiziesse

se merced al suplicante de su Plaça, por su jubilacion, que en el mes de Deziembre passado viendose rendido de la gota, y otros achaques, y con edad de setenta, y siete años, procurò porq̄ no se faltasse al seruicio de V. Mag. se escriuiesse sobre ello, y lo hizieron asì el Governador de Aragon, la Ciudad de Zaragoza, y el Reyno, assegurando a V. Mag. pueustos tan grandes la cõueniencia que se seguia a su Real seruicio dello, y que el suplicante era digno de que V. Mag. le hiziesse dicha merced.

Por todo lo qual, pide, y suplica a V. Mag. le haga merced de dicha Plaça de lo Criminal, que vaca en dicha Real Audiencia, por muerre del Doçtor Iuan Arroniz y Punçano su suegro, que en ello la recibira muy particular de sus Reales manos.

Y para ello suplica humildemente V. M. mande por su Real decreto, se consulte la suplica del difunto, y seruicios de entrambos, quando se propufieren personas a V. M. para dicha Plaça.

El Doçtor Joseph Leyza, y
Esaño, Diputado del Reino
de Aragon.

Señor.